

3er Trimestre de 2023 - ADULTOS

Título: La Iglesia de Cristo y el imperio del mal: cómo vivir en un mundo dominado por el espíritu de Babilonia

Lección 1: La Iglesia ante el espíritu de Babilonia

TEXTO DORADO

“Y en su frente estaba escrito un nombre: Misterio, Babilonia la Grande, la Madre de las Rameras y de las Abominaciones de la Tierra”. (Ap 17.5).

VERDAD PRÁCTICA

La iglesia debe resistir el “espíritu de Babilonia” presente en el escenario actual. Esto debe hacerse a través de un compromiso no negociable con la autoridad de la Palabra de Dios.

LECTURA DIARIA

Lunes — Na 3.4 La idolatría como símbolo de prostitución espiritual

Martes — 2Tes 2:4, 9, 10 El Anticristo, a través de Satanás, se opondrá a Cristo Jesús

Miércoles — 2Tim 4.3 Relativismo cultural versus doctrina y autoridad bíblica
Jueves - Isaías 5:20 La búsqueda de la deconstrucción de la ética y la moral cristianas

Viernes — Mt 24.35 La Palabra de Dios es la verdad absoluta e inmutable

Sábado — Marcos 13.33 Esperar el regreso de Cristo en constante oración y vigilia

LECTURA DE LA BIBLIA EN CLASE

Apocalipsis 17.1-6.

1 — Y vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas y me habló, diciéndome: Ven, te mostraré la condenación de la gran ramera que está sentada sobre muchas aguas,

2 - con que se prostituyeron los reyes de la tierra; y los moradores de la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación.

3 - Y me llevó en el Espíritu al desierto, y vi a una mujer sentada sobre una bestia de color escarlata, que estaba llena de nombres de blasfemia, y tenía siete cabezas y diez cuernos.

4 — Y la mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada con oro, piedras preciosas y perlas, y tenía en su mano una copa de oro llena de las abominaciones y las inmundicias de su fornicación.

5 — Y en su frente estaba escrito el nombre: Misterio, la Gran Babilonia, la Madre de las Rameras y de las Abominaciones de la Tierra.

6 — Y vi que la mujer estaba ebria de la sangre de los santos y de la sangre de los testigos de Jesús. Y cuando la vi, me maravilló

OBJETIVOS DE LA LECCIÓN:

I) INTRODUCIR LOS SIGNIFICADOS DE BABILONIA;

II) ENUMERAR LOS SISTEMAS QUE FORMAN EL “ESPÍRITU DE BABILONIA”;

III) DEMARCAR LA POSICIÓN QUE SE ESPERA DE LA IGLESIA EN ESTE CONTEXTO.

INTRODUCCIÓN

El Apocalipsis es la "Revelación de Jesucristo" (Ap. 1.1a) cuyo propósito es mostrar "las cosas que deben suceder pronto" (Ap. 1.1b). Siendo de naturaleza escatológica, el libro no es fácil de interpretar. Por lo tanto, se debe aclarar que esta lección no pretende identificar a la Babilonia literal ni enumerar los eventos de la Gran Tribulación. Nuestro objetivo es alertar a la Iglesia sobre los aspectos generales del "espíritu de Babilonia" presente en el escenario global en el que vivimos.

I. BABILONIA Y SUS SIGNIFICADOS

1. La Gran Ramera. El personaje se presenta como la gran ramera con la que se prostituían los reyes de la tierra (Ap 17.1-2). En el texto bíblico destacan tres términos griegos: porne (prostituta); porneuo (prostitución); y porneia (prostitución). En el mensaje de los profetas del Antiguo Testamento, estas expresiones apuntan a la idolatría, es decir, a la prostitución espiritual (Na 3,4; Is 23,15; Jer 2,20; Los 2,5). En el Apocalipsis, las muchas aguas donde se sienta la prostituta simbolizan multitudes seducidas por la idolatría, el paganismo y su oposición a la fe cristiana (Ap 17.15). Así, la prostituta es identificada como una de las facetas de la inmoralidad y del falso sistema religioso representado por el "espíritu de Babilonia" (Ap 14.8; 17.5)

2. La Mujer y la Bestia Escarlata. La mujer que cabalga sobre la Bestia es la descripción de la gran ramera (Ap 17.3a). Se viste de púrpura y escarlata (Ap 17.4a) que significa realeza y lujo (Mt 27.28; Mc 15,17; Lc 16.19). Ella también se adorna con oro, piedras preciosas y perlas (Ap 17.4b) lo que indica materialismo y poder económico. La copa en su mano se refiere a las abominaciones e inmundicias de su fornicación (Ap 17.4c), que representa toda forma obscena e impura de contaminación moral y espiritual en la sociedad. La bestia sobre la que cabalga la mujer es la Bestia que salió del mar (Ap 13.1). Es el Anticristo quien, por el poder de Satanás, se opone a Jesús (2 Tes 2.4,9-10). Pronuncia blasfemias en repugnancia consciente del señorío de Cristo (Ap. 13.6; 17.3b). Sus siete cabezas y diez cuernos simbolizan los poderes del mundo y su fuerza política (Ap 17.3c,10,12). La unión entre el jinete (mujer) y la montura (bestia) simboliza la fuerza dañina de los sistemas religioso, económico y político del "espíritu de Babilonia".

3. Misterio: Gran Babilonia. Después de la revelación, se revela el nombre de la prostituta: "Misterio, Babilonia la Grande" (Ap. 17.5a). El término "misterio" indica que el nombre "Babilonia" no es meramente geográfico sino simbólico. Babilonia se describe como grande porque es poderosa y de largo alcance. Se refiere a la "Madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra" (Ap. 17.5b). Ella es la mente maestra de toda rebelión contra Dios y la consiguiente depravación de la sociedad. Babilonia es responsable del asesinato de los santos y testigos de Jesús (Ap 17.6a), simboliza el espíritu de persecución y la deconstrucción de la fe bíblica. No es sólo una cultura sin Dios, sino una cultura contra Dios. Por lo tanto, el "espíritu de Babilonia" es un sistema global deliberadamente anticristiano.

II. EL ESPÍRITU DE BABILONIA

1. En el sistema religioso. El "espíritu de Babilonia" hace que la gente se deje seducir por la "prostitución espiritual" (Ap 17.2). En este sentido, el culto al ego

hace del ser humano un amante de sí mismo, del dinero y de los placeres (2 Tm 3.2-4). Además, el argumento de la “libertad” alienta el libertinaje al relajar la moral (2 Pedro 2.19); el ecumenismo doctrinal erosiona la fe bíblica (Gal 1.6,8); el relativismo rechaza la doctrina de los apóstoles y la autoridad bíblica (2 Tm 4.3); el humanismo reinterpreta y resignifica los mandamientos divinos (2 Pe 3.16); el sincretismo mezcla lo sagrado y lo profano (2 Co 6.16-17). Así, todo se vuelve permitido y la verdad se deconstruye (2 Tim 3.7). Como resultado, la verdadera Iglesia es brutalmente perseguida (Mt 24.9).

2. En el sistema político y cultural. El “espíritu de Babilonia” ejerce una fuerte influencia en la política y la cultura (Mateo 13.38; 1 Juan 5.19). Se imponen agendas progresistas de inversión de valores en afrenta a la cultura cristiana, tales como: apología del aborto, ideología de género, legalización de las drogas y la prostitución (Is 5.20). Por eso, las patrullas ideológicas tildan de “fundamentalistas” a todo aquel que se atreva a disentir de estas directrices (Lc 6.22; 1 Pe 4.4); hay censura contra los que defienden los valores bíblicos (Lc 12.11-12; 1 Tm 6.3-5); los principales medios de comunicación, las artes, la literatura y la educación promueven el adoctrinamiento contrario a la fe cristiana (Juan 15.19). Coaccionada por la “corrección política”, la sociedad asimila y defiende la “nueva cultura” (1Jn 4.5-6). En este contexto, los cristianos son perseguidos y juzgados (Lucas 21.16-17).

3. En el sistema económico. El Libro de Apocalipsis registra el enriquecimiento de los mercaderes al explotar la lujuria y el libertinaje del “espíritu de Babilonia” (Ap 18.3). Muestra cómo el comercio y el gobierno sobornan a los ciudadanos con la avaricia, el dinero y el poder (Mic 2.1-3; Ap 18.12-13); las personas están motivadas para sacar ventaja financiera, ilícita e inmoral en detrimento de los demás (Prov 16.29; Mic 3.11); se extorsiona a la sociedad a cambio de la satisfacción de los placeres pecaminosos y del consumismo desenfrenado (Is 55.2; Lc 12.15). En este sentido, el materialismo, los placeres y la autosuficiencia llevan al ser humano a depender del dinero (1 Tim 6.9,10,17) y quienes controlan la economía imponen embargos, impuestos y multas en perjuicio del ciudadano impotente (Tg 2.6, 7; Apocalipsis 13.16,17).

III LA POSICIÓN DE LA IGLESIA ANTE EL ESPÍRITU DE BABILONIA

1. No negociar la ortodoxia bíblica. La palabra ortodoxia proviene del vocablo griego orthós que significa “correcto” y de la expresión dóxa, del verbo dokéo, con el significado de “creer”. La combinación de términos trae la idea de “creencia correcta”. En este sentido, la ortodoxia cristiana tiene a la Santa Biblia como árbitro supremo e incuestionable en materia de fe y práctica. Por tanto, la Iglesia necesita reafirmar la verdad bíblica como un valor universal e inmutable (Sal 100,5; Mt 24,35). Así, a través del estudio bíblico, sistemático y doctrinal, se hace posible capacitar al creyente para afrontar con mansedumbre, temor y buena conciencia el “espíritu de Babilonia” y sus ideologías contrarias a los valores absolutos de la fe cristiana (1Pe 3,15). ,16) .

2. Formar el carácter de Cristo. El carácter cristiano se refiere a la nueva vida, forma de pensar y actuar de los que pertenecen a Cristo (Efesios 4:22-30). Al respecto, se hace necesario subrayar que es el Fruto del Espíritu lo que desarrolla el carácter de los salvados (Gl 5,22-25). Jesús enseñó que un árbol se conoce por su fruto (Mateo 12:33). No por casualidad, el apóstol Pablo observa que el mejor antídoto contra el veneno y el yugo del pecado es andar en el Espíritu (Gl 5,16,17). El fracaso en la formación moral del carácter produce seudocristianos esclavizados por la carne (Jd 1.12,13). Por tanto, la iglesia que

sobresale en el estudio y aplicación de la Palabra de Dios produce creyentes espiritualmente maduros, capaces de resistir el “espíritu de Babilonia” presente en el escenario global (Rm 8.35,38,39).

3. Esperar el regreso de Cristo. La dispensación de la gracia termina con el Rapto de la Iglesia, antes de la Gran Tribulación (1Co 15.51,52; 1Tes 1.10; 4.13-18; 5.9; 2Tes 2.6-10). De los signos que preceden al regreso de Cristo, destacamos: la apostasía, la inversión de valores, la persecución, las guerras, las hambrunas, las pestes y los terremotos (Mt 24.5-12,24; 1Tm 4,1; 2Tm 4,3). Ante estos acontecimientos, se exhorta al cristiano a no pasar desapercibido, sino a esperar a su Señor en la oración y la vigilia (Mc 13,33). Sin embargo, se requiere de los salvados, mientras esperan la esperanza bienaventurada, la renuncia a la impiedad, las pasiones mundanas y vivir en esta época una vida de dominio propio, integridad y santidad (Tito 2.12,13).

CONCLUSIÓN

Vivimos en un período en el que el “espíritu de Babilonia” ejerce una fuerte influencia en la sociedad global. Sus acciones buscan el completo dominio político, económico, cultural y religioso en oposición a los valores de la fe cristiana. El avance de estas ideologías apunta al inminente regreso de Cristo (Lucas 21.28). En este interludio, es deber de la Iglesia ofrecer resistencia al mal (2 Tes 2.6,7), enseñar la doctrina bíblica (Mt 28.20), formar el carácter de los discípulos (Gal 4.19) y santificarse para la venida del Señor (Hb 12.14).